

Eduard Seler (editor)

## *Los cantos religiosos de los antiguos mexicanos*

Miguel León-Portilla (prólogo)  
Johanna Malcher, Zarah Larissa Dawirs, Carmen Macuil,  
América Malbrán, Alma Delia Flores, Gerardo Hernández  
Medina, Osiris González (traductores)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

2016

180 p.

Ilustraciones

(Cultura Náhuatl: Fuentes, 13)

ISBN 978-607-02-8088-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 19 de agosto de 2016

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cantos\\_religiosos/antiguos\\_mexicanos.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cantos_religiosos/antiguos_mexicanos.html)



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



*Ycalipan yautiva* (el enemigo estará en su casa), el comentarista lo explica con *ca tlatlaz yn incal* (su casa será quemada), es decir, serán conquistados. El templo incendiado es el jeroglífico para “conquista” bien conocido en el *Códice Mendoza*.

I.6. Esta estrofa falta en el manuscrito de la Biblioteca Laurenziana. Al parecer muchas estrofas similares podrían ser añadidas a voluntad, en las cuales nuevos enemigos eran nombrados siempre.

*Pipiteca toyavan* (nuestros enemigos, la gente de Pipitlan). Un *Pipitlan* será nombrado una vez más en la cuarta estrofa del canto XX, llamado canto de Yacatecutli. Allí se habla también que se hizo la guerra a Pipitlan. El nombre no me resulta conocido por otras fuentes.

## II.VITZNAVAC YAUTL ICUIC<sup>12</sup> / CANTO DEL GUERRERO EN LA CASA DEL SUR

1. Ahvia tlacochcalco notequioa aya-  
yvi nocaquia tlatcatl ya nechypina-  
via, aya ca nomati nitezavitli, avia,  
ayaca nomati niya, yautla, oquitoloc  
tlacochcalco notequioa, ivexcatlatoa  
ay nopilchan.

1. Oh mi jefe de la casa de las lanzas  
(en el templo del Norte). Éste no es  
el nombre al que doy oídos. Cuando  
me ofenden ¿acaso no sé que yo soy  
el siniestro (antinatural)? ¿acaso no  
sé que yo soy el guerrero? Cuando se  
dice: mi jefe en la casa de las lanzas  
(en el templo del Norte), ellos niegan  
mi descendencia real.

2. Ihyaquetl tocuilehcatl quavi-  
quemitl nepapanoc vitzetla.

2. El líder de la tropa de jóvenes, el  
jefe en el Tocuillan (templo del gu-  
sano) con el traje de águila (él se ha  
vestido), recubierto parcialmente  
con púas (¿cuchillos de piedra?).

12 En este caso para la versión en español del canto y su comentario, la v de la grafía original ha sido normalizada, por lo que la palabra completa deberá leerse: Huitznáhuac. Nota de los traductores.



3. Hvia oholopa telipuchtla, yviyoc yn nomalli, ye nimavia, ye nimavia, yviyoc yn nomalli.

4. Hvia vitznavuac telipochtla yviyoc yn nomalli, ye nimavia, ye nimavia, yviyoc, yn nomalli

5. Hvia ytzicotla telipochtla, yviyoc yn nomalli yenimavia yenimavia yviyoc yn nomalli.

6. Vitznavuac teuaqui machiyotla<sup>13</sup> tetemoya, ahvia oyatonac yahvia, oyatonac ya machiyotla tetemoya.

7. Tocuilitla teuaqui, machiyotla tetemoya, ahvia oyatonac yahvia oyatonac via machiyotla tetemoya.

3. ¡Oh!, el joven guerrero en el Oolopan (¿el templo donde se hacen las rodela?) mi cautivo está emplumado, ya me vuelvo muy temido, ya me vuelvo muy temido, mi cautivo está emplumado.

4. ¡Oh!, el joven guerrero en el Huitznáhuac (el templo del Sur) mi cautivo está emplumado, ya me vuelvo muy temido, ya me vuelvo muy temido, mi cautivo está emplumado.

5. ¡Oh!, el joven guerrero en el Itzcouatlan (el templo de la serpiente de picos de obsidiana) mi cautivo está emplumado, ya me vuelvo muy temido, ya me vuelvo muy temido, mi cautivo está emplumado.

6. El sacerdote en el Huitznáhuac (templo del Sur), la distinción<sup>14</sup> descendió (ha nacido). El día ha llegado, el día ha llegado (el tiempo del sacrificio está aquí), la distinción descendió (ha nacido).

7. El sacerdote en el Tocuillan (templo de gusanos) la distinción bajó (ha nacido). El día ha llegado, el día ha llegado (el tiempo del sacrificio está aquí), la distinción bajó (ha nacido).

13 *Vitznavac teuboaqui machio tla* (Ms. Biblioteca Laurenziana).

14 Hemos respetado la traducción literal que hace Eduard Seler sobre la palabra *Auszeichnung* (distinción); sin embargo, consideramos que en relación con el texto en alemán un término más apropiado podría ser “signo” o “señal”. Una propuesta distinta de traducción puede encontrarse en Garibay, *Veinte himnos sacros...*, p. 40-41.





a los malhechores. Él es en particular el patrono del *telpochcalli*, la casa donde se educa a los guerreros, y por lo tanto es llamado Telpochtli (el joven, hombre soltero) y Yaotl (guerrero). Pero él es también el patrón del *cuicacalli* (la casa del baile). Sus otras formas son Omacatl, el dios de la fiesta y Macuilxochitl, el dios de la música y el baile. Su fiesta principal era Toxcatl, que caía en nuestro mes de mayo, cuando el sol se encontraba en el cenit sobre México. En esta fiesta era sacrificado un representante del dios, después de estar entre los hombres durante un año como un ídolo viviente, e inmediatamente después de esto un nuevo representante lo suplantaba, tomaba el lugar de quien tenía que personificar al dios en el siguiente año.

Los pormenores acerca de este dios se encuentran en mi artículo sobre las dieciocho fiestas anuales de los mexicas,<sup>17</sup> y en mi comentario al *Códice Borgia*.<sup>18</sup>

II.1. *Aya yvi nocaquia*. La negación con la partícula *ya* insertada como arriba en I.1.

*Tlacatl ya nechya pinavia*. *Tlacatl* o *in tlacatl* parece estar en este texto en lugar de *in ca tleuatl*, “quien, aquel”, o “cuando alguien”. Aquí *ya* está insertada en dos sitios, después de *tlacatl* y después del pronombre *nech*.

*Aya ca nomati* son preguntas negativas, otra vez con *ya* insertada después de la negación *a*.

*Oquitoloc* es una forma interesante. Probablemente es el impersonal de *itoua* (decir), pero con un objeto definido.

II.2. *Ihiaquetl* = *iyac*. Mencionado anteriormente en I.1 con el uso de un artículo adjetival *-quetl* en lugar de *-qui*, con un artículo. Los *iaque* o *tel-pochiaque* son los guerreros jóvenes que ya se habían distinguido de alguna manera. Ellos son mencionados así, por ejemplo, en relación con el baile de cuerdas serpenteantes (*necocololo*) en la fiesta de *Toxcatl*: “*auh in ie ixquich telputzintli in cuexpaltzine in cuexpaltzitzineque yoan in tzotzocoleque in tepallamani in yiaque in moteneva telpochiaque in ce ic nemi in ce cacitinemi in anoço ome cacitinemi* / y todos los jóvenes, aquellos que

17 Publicaciones del Museo Real de Etnología, Berlín, v. VI (1899), p. 127-152.

18 Eduard Seler (ed.), *Códice Borgia*, 3 v., Berlín, 1904, v. I, p. 145-152.



todavía llevan el pelo en la nuca como muchachos y aquellos que ya llevan el peinado de guerrero, porque tomaron cautivos ayudados por otros, y los distinguidos guerreros jóvenes que van separados por haber capturado ellos a uno o dos cautivos”. Compárese también con el séptimo príncipe de Tlaxcallan-Quiauiztlan, llamado *Iyactzin teohua tecubtli*, en Torquemada (libro 3, cap. 16).

*Tocuillecatl* parece ser una forma corrompida. Quizás debería ser leído *tocuiletecatl* = *tocuillecatl*, como abajo, en la séptima estrofa, *Tocuilitla* = *Tocuillan*. Tocuillan es el nombre de un templo que puede derivar de *ocuilin* (gusano). Porque el jefe *tocuillecatl* nombrado así según este templo, es designado jeroglíficamente en el *Códice Mendoza* con la imagen de un gusano. Allí, el jefe con este nombre viste un *temalacayo tilmàtli*, una *tilma* sobre la cual fueron colocados grandes discos con una especie de imagen del sol, presumiblemente ejecutados en plumaria. Esto podría referirse al hecho de que este jefe participó o ha jugado un papel en el sacrificio gladiatorio.

*Quaviquemitl* (traje de águila, traje del guerrero). Probablemente es el atuendo de águila usado por el guerrero que luchaba contra un cautivo sobre la piedra circular (*temalacatl*).

*Nepapanoc* parece ser un sustantivo verbal derivado del adverbio *nepapan*.

*Vitzetla* = *uitzli*, formado por la inserción de una vocal entre la raíz y el artículo y con distinta vocalización del artículo.

II.3. *Oholopa telipuchtla*. *Oolopan* es el nombre de un templo no conocido en otros documentos. El comentario del canto XVIII da la palabra *oolli* en el sentido de “disco, escudo, rosetón”. *Oolopan* de todos modos se refiere a esto, pero lo que realmente significa elude nuestro conocimiento presente.

*Telipuchtla* = *telpochtli* (joven, joven guerrero). Compárese con II.2, *huitzetla* = *huitztli*.

*Yn nomalli* = *in nomal* (mi cautivo). En los cantares el artículo tiene mucho mayor uso que en el náhuatl clásico. En el náhuatl clásico no se puede usar el artículo con sustantivos o con prefijos posesivos.

II.4. *Vitznavuac*. El templo de Tezcatlipoca está en la parte sureste de la ciudad. En el capítulo 69 de la *Crónica mexicana* de Tezozómoc se describen



los grandes sacrificios durante la inauguración de la nueva estructura del Templo Mayor. Los tres reyes aliados de México, Texcoco y Tlacopan realizaron ellos mismos el sacrificio, y el rey de México, Auítzotl, hizo el sacrificio en el Coatepetl, la pirámide principal de Huitzilopochtli; el rey de Acolhuacan-Texcoco en Yopico, el templo de Xipe Totec; y el rey de Tlacopan “en el templo del barrio de Huitznahua Ayauhcaltitlan que ahora es el tianguillo de San Pablo en México”. La plazuela de San Pablo queda en la parte sureste de la ciudad, entre la Calzada de Iztapalapa y el lago.

El templo de Huitznahuac era uno de los más importantes del México antiguo. De acuerdo con la *Crónica mexicana* de Tezozómoc (cap. 56), el rey recién electo primero tenía que quemar incienso sobre la cumbre de la pirámide-templo de Huitzilopochtli, luego en la piedra *quauhxicalli* que se encontraba en la base de la escalera del Templo Mayor, después en Tlillan-calco (el templo de la diosa de la tierra), en el templo Yopico (templo de Xipe Totec), y luego en el Huitznahuac (el templo de Tezcatlipoca), y finalmente sobre la orilla de la gran laguna, en los santuarios de las divinidades de la lluvia y el agua.

De acuerdo con la página 19 del *Códice Mendoza*, el templo de Huitznahuac era mantenido por los habitantes de Tlatelolco, esto es, el rico gremio de los comerciantes.

II.5. *Ytzicotla* probablemente = *Itzcouatlan*, “templo de la serpiente de puntas de obsidiana”. El nombre del mítico ser llamado Itzcouatl es familiar, nacido de un antiguo y grandioso rey de México. No tengo ninguna información adicional acerca del templo de Itzcouatlan.

II.6. *Vitznavuac teuaqui*. Para *Huitznahuac* véase II.4. *Teuaqui* colocado por *teouaqui*, es la forma que también es dada en la lectura de la Biblioteca Laurenziana y ésta es *teouâ* (sacerdote) o tal vez también más generalmente “adorador del dios”, con la terminación adjetival *-qui*.

*Machiyotla tetemoya*. *Machiyotla* = *machiotl* (señal); *tetemoya* es el imperfecto de la forma intensiva de temo (bajar). *Temo* (descender) y *uetzi* (caer), frecuentemente significa, en la fraseología náhuatl, “nacer”, “provenir”, “estar allí ahora”. *Machiotl* debe ser entendido aquí, creo, en el sentido de “distinción”. Esto es: *machiyotla tetemoya* (la distinción), ahora ha sido



recibida, después de que un cautivo (*malli*) ha sido presentado para el sacrificio; en las estrofas precedentes fue mostrado con el atavío sacrificial.

*Oyatonac*, el pretérito de *tona* “hacer calor, ó sol” con *ya* insertada entre el prefijo preterito *o-* y la raíz verbal, significa “hace sol”, “el día ha venido”. En estos himnos la frase también parece referirse siempre al sacrificio humano y ser equivalente a “el tiempo para el sacrificio está al alcance de la mano”. En las estrofas precedentes 3-5, el cautivo a quien el guerrero ha tomado fue presentado con el atavío sacrificial (*iuiyoc*) en los diferentes templos (Tocuillan, Oolopan, Huitznauac, Itzcouatlan). Ahora el sacerdote (*teuaqui teouâ*) del templo de Huitznauac, el templo principal de Tezcatlipoca, es implorado, y en la estrofa siguiente, el sacerdote del segundo templo principal, el templo de Tocuillan. “El sol se ha elevado” = “ahora al alcance de la mano es el tiempo del sacrificio, ahora el sacrificio será realizado”.

Asimismo, leemos que cuando una mujer se había convertido en *mo-ciuauetzqui*, había muerto en parto —lo cual en realidad para los mexicas era como “morir en la guerra” o “ser sacrificado sobre la piedra de ofrecimiento”— en el discurso dirigido a los muertos:

¡Oh mi muy amada hija, valiente, hermosa y tierna paloma, mi amada! Vos os habéis esforzado y luchado como una guerrera, vos habéis triunfado y actuado como vuestra madre la Señora Ciuacoatl o Quilaztli. Vos habéis luchado valientemente. Habéis usado vuestra espada y escudo como una terrorífica y valiente guerrera, el escudo y la espada que vuestra madre, la Señora Ciuacoatl Quilaztli colocó en vuestra mano. Despierta, por lo tanto, y levántate, hija mía. Ya que es de día, ya ha amanecido, el rojo ha aparecido en el cielo, ya las golondrinas y todos los otros pájaros cantan. Levántate hija mía y vístete, ve a aquel buen lugar, la casa de vuestro padre, vuestra madre, el dios del sol, donde todo vive en alegría y felicidad, vaya hacia vuestro padre, déjese ser tomada allí por vuestras hermanas, las mujeres celestes (*ciuapiltin*), quienes viven allí en la gloria y en la alegría con él, y lo alegran, ya que él es nuestra madre, nuestro padre [esto es: nuestro rey].<sup>19</sup>

19 Sahagún, libro 6, cap. 29.



Y está declarado de manera similar en el décimo libro de Sahagún, donde leemos que los espíritus de los reyes muertos y princesas muertas se convertían en dioses. El siguiente discurso era dirigido a los difuntos después de morir. Cuando el difunto era un hombre, era considerado como un dios con el nombre Cuecuetzcin (brazalete enjoyado); y cuando la persona muerta era una mujer, era llamada con el nombre Chamotzi (oscura pluma ornamental). Y decían: “*Ma xiça ca otlameçalevac. ca otlavizcalli moquetz ca ye tlatoa yn cueçalpaxitl yn cueçalcuicuitzcatl ca ye nemi yn cueçalpa-palotl.* / Despierta, ya el día comienza, ya rompe el alba, ya el día comienza, ya las gallinas de fuego y las golondrinas de fuego cantan y ya las mariposas de fuego vuelan” (Despierta que ya comienza á amanecer, ya es alba, pues ya empiezan á cantar las aves de plumas amarillas, ya andan volando las mariposas de diversos colores).<sup>20</sup>

El sentido es obvio: el cielo de la mañana es brillante donde los sacrificados deben tomar su morada.

II.7. El sentido y el contenido de la estrofa anterior simplemente son repetidos en ésta.

*Tocuiltila teuaqui = Tocuillan teouâ.* De esto deducimos que *Tocuillan* (lugar de gusanos o de la gente de gusano), el *Ocuilteca* —que es sabido era el nombre de una tribu de gente que vivió sobre la cuesta del sur de la sierra del Nevado de Toluca— debe haber sido el segundo templo principal de Tezcatlipoca en México.

### III. TLALOC ICUIC / CANTO DEL DIOS DE LA LLUVIA

1. Ahvia mexico teutlaneviloc amapanitla, ānauhcanpa, yemoquetz-quetl, aoyequena ychocaya.	1. México se ha dirigido al servicio del dios, las banderas de papel están izadas en los cuatro puntos cardinales, ya no es tiempo de llanto.
--	---

<sup>20</sup> En el original de Seler se encuentra primero el texto en náhuatl de Sahagún, seguido de la traducción al alemán. Después de esto, Seler decidió colocar entre paréntesis la traducción al español que el mismo Sahagún realizó. Por ello aparecen dos traducciones al español, la primera de Seler y la segunda de Sahagún. Nota de los traductores.